

## Choque de yates de lujo en Nápoles

«No me lo van a creer pero nos chocaron el yate mientras estábamos en Nápoles». De esta forma contaba uno de los hombres más ricos de México, **Ricardo Salinas Pliego** –socio de **Alejandro Irarragorri**, presidente del Consejo de Administración de Grupo Orlegi y máximo accionista del Sporting– en la red X que en la bahía de Nápoles su megayate sufrió la embestida del igualmente lujoso barco de **Steve Jobs**, fundador de Apple y ahora propiedad de su esposa **Laurene**. «Nos pegó mientras estábamos anclados frente a Nápoles. Yo quisiera saber qué andaba haciendo el capitán y la tripulación que no vieron un yate del tamaño del mío enfrente», añadió Salinas, para asegurar que el «raspón grande va a costar mucho arreglarlo». Por lo que recomendaba a sus seguidores, con mucha gracia, que «compre productos de Apple para que les ayuden a pagarme su chistecito». Además de contarlo, el mexicano acompañó la información de un vídeo «para que vean que no faltan pendejos en el mundo y entiendan lo importante que es tener un capitán responsable y pendiente al mando». Y con eso, «vamos a seguir disfrutando de las vacaciones», concluyó.



Los momentos del impacto entre los dos yates en Nápoles.

## Craviotto y familia, los turistas más felices de París

«Las niñas están muy emocionadas con la medalla», reconoce la gijonesa **Celia García**

Irene Armayor  
Gijón

Tras el triunfo olímpico en K-4 y convertido en el máximo medallista olímpico de la historia española, **Saúl Craviotto** disfrutó ayer de 24 horas en París junto a **Celia García**, su mujer, y sus hijas –**Alejandra** y **Valentina**–, así como el resto de familia y miembros de la delegación que con tanta felicidad vivieron el día antes su triunfo en las aguas francesas. Solo tenían 24 horas antes de poner rumbo a España de nuevo –a donde llegan hoy–.

«Hemos cogido un bus turístico, visitado la Torre Eiffel, Montmartre y el Arco del Triunfo», contaba **Celia García**, gijonesa, antes de añadir que les había dado tiempo a ver «lo básico» de París. Y todo, sin perder de vista las olimpiadas para poder animar a España en su partido de fútbol contra Francia, donde La Roja se alzó con el oro olímpico.

Fueron las de ayer unas horas en las que **Craviotto** ha seguido asimilando lo sucedido y ha podido relatar todo lo vivido a sus más íntimos. «Nos ha contado la experiencia, cómo lo vivió y las sensaciones», explicaba su mujer, algo que la locura del día de autos le había sido casi imposible de hacer. «Las niñas es-



Arriba, Saúl Craviotto con su mujer, Celia García; sobre estas líneas, con su familia y amigos ante el arco del triunfo, y haciendo equipo bajo la Torre Eiffel.



tán muy emocionadas con la medalla», reconocía la madre, y no paraban de insistir en que todo estaba siendo «muy guay». Y eso que la familia no está al completo, ya que **Olivia**, la hija pequeña, se tuvo que quedar en Gijón al cuidado del hermano de **Celia García**. Así que «lo primero que haremos al llegar a As-

turias será ir a buscar a la pequeña y abrazarla», reconocía el matrimonio. Entre las prioridades también está comerse «una paella que hará mi hermano», como forma de celebrar el sexto triunfo del piragüista con la familia en Gijón. Luego, seguro, tendrán que celebrarla con los aficionados, algo que **Celia** aún no

quiere plantearse: «Ya veremos qué hacemos luego».

**Craviotto** cuenta con el cariño y apoyo de toda España, pero para Asturias es un «hijo adoptivo» y eso llena de orgullo a su esposa. «Que en mi tierra le acojan así es algo muy bonito e importante para mí», confesó **García**. «Él ya tiene el corazón en

Asturias», añadió. Y sin duda los asturianos estarán esperándole a su llegada para celebrar el triunfo y al deportista con más medallas.

Ahora queda la duda de saber si sus seguidores pondrán volver a verle en acción en los Juegos Olímpicos de Los Ángeles, porque como dice **García** «con él nunca digas nunca».